

¿Están provocando las “vacunas COVID” millones de muertes?

Jesús García Blanca

DSalud, diciembre 2021

<https://www.dsalud.com/reportaje/estan-provocando-las-vacunas-covid-millones-de-muertes/>

Actualmente es imposible conocer con exactitud las cifras de fallecidos que han provocado en todo el mundo las «vacunas Covid» y cuántas personas han sufrido sus efectos adversos pero podemos analizar los datos oficiales disponibles de los principales sistemas de notificación y hacer luego una proyección sobre el resto de la población del planeta para hacernos una idea aproximada pero realista del enorme daño que este experimento génico está provocando. Pues bien, basándonos en la información disponible todo indica que a estas alturas deben haber muerto por las vacunas imás de dos millones de personas! y haber sufrido efectos adversos -gran parte de ellos graves o muy graves- cientos de millones. Y si la sociedad lo ignora es simplemente por la censura de los gobiernos y los medios de comunicación, cómplices de este auténtico genocidio.

Es indudable que quienes rechazan inocularse las peligrosas vacunas experimentales para la *Covid-19*, cuya seguridad y eficacia no se han testado adecuadamente, están siendo sometidos a una intolerable presión que incluye aislarles socialmente -confinarles- y limitar sus derechos, incluidos los fundamentales. Se ha llegado al absurdo de iacusar a los no vacunados de que los vacunados se contagien! La estupidez es obvia y solo pretende desviar la atención del hecho de que las vacunas no inmunizan y tampoco menguan los efectos de quienes estando vacunados enferman, como ahora se les intenta hacer creer sin un solo estudio clínico o epidemiológico que lo avale.

El engaño ha sido tal que los vacunados son incapaces siquiera de entender que la famosa inmunidad de grupo -las autoridades hablan de inmunidad de «rebaño» desvelando así lo que realmente piensan de los ciudadanos- debería haberse alcanzado al vacunarse el 30% de la población pero en España ha sido vacunada ya el 90% y la gente sigue «contagiándose» (en realidad dando «positivo» a una PCR cuya fiabilidad diagnóstica es NULA).

Llevamos año y medio denunciando que todo es una farsa y los hechos empiezan por fin a parecerles tan evidentes a muchas personas que hasta ahora parecían sonámbulas que quienes han orquestado esta sinvergonzonada se han puesto muy nerviosos, tanto como para instar a la corrupta *Organización Mundial de la Salud (OMS)* a que incluyera a los “antivacunas” en la lista de los diez mayores peligros para la salud mundial!

El pasado 7 de noviembre el diario español *ABC* -por poner un ejemplo- publicaba una noticia con este titular: “*Más de 84 millones de europeos se resisten todavía a vacunarse*”. Como se refiere a mayores de 12 años y los menores de esa edad en Europa -que tiene 741 millones de habitantes- son unos 100 millones estaríamos hablando de que no se han vacunado 84 millones de 641. Es decir, si el *ABC* tuviera razón no se habría vacunado en Europa el 13,1% y sí el 86,9%.

Y eso es una absoluta falacia que demuestra que las cifras oficiales no tienen la más mínima credibilidad. En primer lugar, no todos los países tienen sistemas de notificación fiable de reacciones adversas a medicamentos y vacunas. En segundo lugar, hay varios trabajos oficiales publicados y conocidos que demuestran que en los que sí existe ese sistema no se registra más que el 1% de los casos porque a los profesionales sanitarios -como a los ciudadanos- se les ha hecho creer que las vacunas son en general inocuas y cuando ven efectos adversos optan por no relacionarlos con ellas y no notifican nada. En tercer lugar, no todas las notificaciones se admiten; gran parte se rechazan con muy variadas excusas. Y en cuarto lugar, no hay manera de comprobar la veracidad de los datos porque nadie ajeno al organismo que los registra y procesa tiene acceso a ellos. Por si fuera poco, solo se admite una posible relación vacuna-efectos adversos (muertes incluidas) si aparecen en los primeros 21-28 días (depende de los países) cuando está constatado que pueden aparecer meses e incluso años más tarde. La norma es pues una sinvergonzonada.

Actualmente existen tres grandes sistemas de notificación que funcionan desde hace décadas: el *VAERS (Vaccine Adverse Event Reporting System)* estadounidense, el *EudraVigilance (European Union Drug Regulating Authorities Pharmacovigilance)* de la Unión Europea -que no de Europa- y el *Yellow Card Scheme (Tarjeta Amarilla)* de Reino Unido. Pues bien, estos eran

sus últimos datos en el momento de cerrar este número:

1) El *VAERS* reconoce que entre el 14 de diciembre de 2020 y el 5 de noviembre de 2021 las vacunas habían provocado en Estados Unidos **18.461 muertes y 875.653 eventos adversos (1)**.

2) *EUDRAVigilance* reconoce por su parte que en los 27 países de la Unión Europea a 6 de noviembre habían **muerto 29.934 personas** y sufrido **eventos adversos 2.804.900, 1.311.861 de ellos graves (tabla nº 1) (2)**. No ofrece pues datos de los otros 23 países del viejo continente. Y,

3) El *Yellow Card* admite que a 3 de noviembre en Reino Unido se habían producido **1.766 muertes y 362.079 efectos adversos (3)**.

En suma, solo en esos 29 países –y hay 194- se reconocen oficialmente **50.161 muertes y 4.042.632 efectos adversos (la mitad de ellos graves) ¡A CAUSA DE LAS VACUNAS!** Y si resulta que según los estudios hechos sobre el sistema solo se notifican el 1% de los efectos adversos la situación es terrorífica.

LOS EFECTOS ADVERSOS GRAVES

De los numerosos efectos adversos de las vacunas convencionales ya hemos hablado en la revista en **¡93 reportajes!** (los tiene en el apartado *El peligro de las vacunas* de nuestra web: www.dsalud.com) pero es que los de las “vacunas Covid” son aún mayores. Y no es una aseveración gratuita: lo reconocen públicamente los organismos oficiales aunque lo oculten de forma miserable los grandes medios de comunicación. Y la razón es que algunas llevan componentes no usados nunca antes **(4)**. Podemos clasificar las ivacunas Covid! en tres grupos según lo que llevan:

-Virus inactivados: *Sinovac, Sinopharm* y las vacunas chinas. Son vacunas tradicionales.

-ARN encapsulado: *Pfizer, Moderna y CureVac*.

-ADN vectorizado: *AstraZeneca, Janssen, Sputnik y Cansino*.

1) Vacunas de virus inactivados. Utilizadas sobre todo en los países iberoamericanos la mayoría se cultivan en células VERO. Además de los efectos reconocidos de las vacunas clásicas también pueden provocar el *Síndrome ADE*, fenómeno inmunológico paradójico que en lugar de reducir la gravedad de la enfermedad la aumenta e incluso puede llevar a la muerte.

2) Vacunas de ARN encapsulado. Quienes afirman –sin pruebas- que el SARS-CoV-2 existe aseveran que el coronavirus posee una proteína distintiva conocida como Spike que sería la que le permite adherirse a las células sanas e infectar a las personas. Pues bien, se asevera que estas vacunas contienen fragmentos sintéticos de ARN mensajero del virus que al introducirse en las células –sin peligro según dicen- hace que aparezcan numerosas proteínas Spike y eso lleva al sistema inmune a combatirlos. Eso es lo que se postula pero lo que de verdad está comprobado es que tienen gran cantidad de peligros entre los que destacan estos:

-La proteína spike sintética es idéntica a dos proteínas humanas de fusión: la sincitina 1 -imprescindible para la formación adecuada de la placenta y el normal desarrollo de la gestación- y la sincitina 2, que impide que el sistema inmune de la madre ataque al feto al considerar sus células extrañas por lo que su supresión puede provocar abortos. Además no es descartable que el ARN inyectado produzca otras proteínas preocupantes similares a las sincitinas.

-El ARNm inoculado puede entrar en células endoteliales vasculares, inmunes y, sobre todo, hepáticas pudiendo dañar tejidos y órganos además de dar lugar a microtrombosis en pulmones, corazón, riñón, intestinos y cerebro.

-La interacción del ARNm inoculado con la enzima ACE2 -presente en todo el organismo- puede dañar los testículos y causar infertilidad.

-Pueden inhibir o suprimir proteínas antitumorales facilitando la aparición y/o extensión del cáncer, especialmente de linfomas y leucemias.

-Se ha encontrado homología entre la spike sintética y las llamadas proteínas HERVs humanas por lo que estas vacunas pueden ser causa de mielitis transversa y ELA.

-Hay evidencias según las cuales el ARN inoculado puede integrarse en el ADN humano y producir mutaciones en la línea germinal -espermatoцитos y ovocitos- e inmunitaria.

A todo esto se añaden los problemas de toxicidad provocados por las nanopartículas lipídicas que envuelven el ARN cuya toxicidad es muy elevada y puede conducir a largo plazo a alteraciones bioquímicas y

patologías así como a alergias y anafilaxia por culpa del polietilenglicol, lípido tóxico utilizado en fármacos y diversos productos. Podría incluso llevar a la muerte.

Los últimos estudios indican que estas vacunas pueden provocar miocarditis incluso en niños y serían asimismo la causa de que tantos deportistas jóvenes –muchos de ellos conocidos- hayan muerto tras la vacunación desplomándose mientras ejercían su actividad.

Terminamos indicando que estas vacunas se han relacionado ya con el agravamiento de problemas neuropsiquiátricos como la psicosis autoinmune, los delirios y las ideas suicidas.

3) Vacunas de ADN vectorizado. Dicen que contienen un “gen vírico” producido a partir de la proteína sintética spike y que para entrar en las células está provisto de un vector viral, es decir, de un adenovirus modificado genéticamente para que no se pueda reproducir. Se ha constatado que pueden provocar mutagénesis, inmunodeficiencia inducida, problemas de coagulación, trombosis, problemas oculares -ceguera incluida- y trombocitopenia. Además, según el VAERS se han relacionado con casi tres mil abortos, miles de hemorragias vaginales y uterinas, inflamación de los testículos y disfunciones eréctiles (5). Y la FDA, por su parte, admite entre sus posibles efectos adversos (6) los siguientes: “Síndrome de Guillain-Barré, encefalomiелitis aguda diseminada, miелitis, miелitis transversa, encefalitis, encefalomiелitis, meningoencefalitis, meningitis, encefalopatía, convulsiones, narcolepsia, anafilaxia, miocarditis, pericarditis, infartos, enfermedades autoinmunes, enfermedades desmielinizantes agudas, abortos espontáneos, reacciones alérgicas, trombocitopenia, coagulación intravascular diseminada, tromboembolismo venoso, artritis, artralgia, dolor en articulaciones, síndrome de respuesta inflamatoria sistémica en niños y enfermedad de Kawasaki”.

Agregaremos que según el National Vaccine Information Center “del 82 al 91 por ciento de las embarazadas vacunadas sufrirán abortos espontáneos si el feto tiene menos de 20 semanas (en el momento de introducir el ARNm)”. De hecho, según el VAERS ha habido más muertes fetales en los últimos once meses tras las “vacunas Covid” que en los 30 años anteriores por todas las vacunas (7).

Finalizamos este apartado recordando que en la Unión Europea las cuatro principales vacunas –Pfizer, Moderna, AstraZeneca y Johnson & Johnson- se han asociado además a trastornos de la sangre y del sistema linfático, problemas cardíacos, congénitos, endocrinos, oculares, gastrointestinales, hepatobiliares, inmunológicos, metabólicos, musculoesqueléticos y del tejido conjuntivo, renales y urinarios, respiratorios y vasculares así como neoplasias malignas y trastornos psiquiátricos (8).

SE NOTIFICA UNA ÍNFIMA PARTE

Jane Doe, experta en la detección de fraudes sanitarios de los Centros para el Control de las Enfermedades de Estados Unidos (los CDC), realizó el pasado 13 de julio de 2021 una declaración bajo pena de perjurio con el objetivo de presentarla en acciones legales para paralizar las vacunaciones en la que dice: “Soy programadora de ordenadores con experiencia en el campo del análisis de datos de atención médica, honor que me permite acceder a los datos de Medicare y Medicaid (...) y durante los últimos 25 años he desarrollado más de cien algoritmos distintos de detección de fraude en la atención médica, tanto en el sector público como en el privado (...) Gran parte de lo que hago se centra en la calidad de atención al beneficiario (...) Cuando las vacunas Covid se asociaron claramente con daños y muertes de pacientes me sentí obligada a investigar el asunto. Es mi estimación profesional que la base de datos del VAERS, aunque es extremadamente útil, está subestimada en un factor de al menos cinco (es decir, que las cifras son cinco veces más altas de lo que se dice). El 9 de julio de 2021 se informó al VAERS de 9.048 muertes. Yo verifiqué esos números al recopilar personalmente todos los datos del VAERS consultando los datos de las reclamaciones de los centros de Medicare y Medicaid respecto a vacunas y muertes de pacientes y mi evaluación es que las muertes que ocurren en los tres días posteriores a la vacunación son **cinco veces más que las comunicadas al VAERS**. Esto implica que el verdadero número de muertes relacionadas con las vacunas (COVID) fue al menos de 45.000”. Y añade un dato comparativo trascendental: “La vacuna contra la gripe porcina se retiró del mercado cuando había provocado solo 53 muertes” (9).

Recordemos que el conocido Informe Lazarus -elaborado por Harvard Pilgrim Health Care entre 2007 y 2010 (10)- ya llegó hace una década a la conclusión -como antes adelantamos- de que **habitualmente se comunica**

solo el 1% de los efectos adversos de las vacunas.“Los efectos adversos de los medicamentos y las vacunas son frecuentes pero normalmente no se notifican –puede leerse en él-. Aunque el 25% de los pacientes ambulatorios experimentan algún efecto adverso con fármacos se notifican a la FDA menos del 0,3% de los leves y entre el 1% y el 13% de los graves. Y menos del 1% de los efectos adversos en el caso de las vacunas».

Cabe añadir que según una reciente investigación privada parece que en la base de datos del VAERS se eliminaron unos 150.000 fallecimientos contabilizándolos como muertes por causas desconocidas o incluyéndolas entre los casos graves (11).

¿CUÁL ES LA DIMENSIÓN REAL DEL GENOCIDIO?

La web *VAERS Analysis* analiza cada semana en profundidad los datos del VAERS y su informe de 28 de octubre de 2020 se inicia con la frase de un panelista de la FDA pronunciada durante una reunión del Comité Asesor sobre Vacunas y Productos Biológicos Relacionados. Hablando de las “vacunas Covid” dijo: *“Nunca sabremos lo segura que será esta vacuna hasta que comencemos a administrarla. Así es como funciona la cosa”*. Pues bien, lo destacable es que según ese informe, basándose en los datos de los CDC y del VAERS, **los niños menores de 12 años tienen 188 veces más probabilidades de morir por las vacunas Covid que por la enfermedad** (12).

Y hay más: en el último informe de *VAERS Analysis* se afirma que en los primeros seis meses las “vacunas Covid” produjeron en Estados Unidos el doble de muertes que todas las vacunas convencionales administradas en Estados Unidos en los treinta años anteriores. En seis meses hubo 18.461 muertes frente a las 9.223 contabilizadas en las tres décadas anteriores. Y los defectos de nacimiento tras inocular a embarazadas han sido cinco veces mayores en esos seis meses: 632 frente a las 158 achacados a todas las vacunas convencionales en 30 años: *(Tabla nº 2)* (13).

Finalizamos este artículo dando cuenta del *Informe sobre muertes por vacunas* elaborado por el escritor e investigador independiente **David John Sorensen** y el doctor **Vladimir Zelenko** (14).

A nuestro juicio se trata de un documento riguroso y complejo porque no se limita a dar las cifras oficiales sino que profundiza en cómo se comunican

los casos y, sobre todo, en los diversos mecanismos que reducen o bloquean esas comunicaciones. El informe se abre con estas durísimas palabras: *“El propósito de este informe es documentar cómo en todo el mundo han muerto millones de personas y se han producido cientos de millones de eventos adversos graves tras las inyecciones con la terapia génica experimental de ARNm. También revelamos el riesgo real de un genocidio sin precedentes”*. Y añade sin tapujos: *“Los datos muestran que **estamos asistiendo al mayor asesinato masivo organizado de la historia de nuestro mundo**. La gravedad de la situación nos obliga a plantear esta pregunta crítica: ¿nos levantaremos para defender a miles de millones de personas inocentes o permitiremos que el beneficio personal esté por encima de la justicia y seremos cómplices?”*

Su tesis es que si aceptamos que solo el 1% de **los efectos adversos** se notifican entre Estados Unidos, la Unión Europea y Reino Unido no habría habido -como oficialmente se reconoce- poco más de cuatro millones de casos (4.042.632) –tanto leves como graves- sino 100 veces más: poco más de **cuatrocientos millones** (404.263.200) para una población de unos ochocientos cuarenta y cinco millones (845.739.281). Y en tal caso los efectos adversos en la población del planeta llegarían, extrapolando esos datos, a 3.900 millones.

En cuanto a los fallecimientos, si extrapolamos a todo el planeta (7.800 millones) los 50.161 muertos registrados entre Estados Unidos, la Unión Europea y Reino Unido (845 millones) las muertes en el mundo serían ya **460.000**. Eso aceptando las cifras oficiales que aparecen en sus páginas web porque si Jane Doe tiene razón habría que multiplicar esta cifra por cinco y eso elevaría la cifra de muertos por las «vacunas Covid» a unos **dos millones trescientos mil**. A ellos habrá que añadir los que se sigan produciendo en los próximos meses y años y tener en cuenta que se puede estar paralelamente esterilizando a gran parte de la población sin que ésta lo sepa.

Lamentable.

Jesús García Blanca

Referencias

(1) <https://www.medalerts.org/vaersdb/findfield.php?TABLE=ON&GROUP1=CAT&EVENTS=ON&VAX=COVID19>

- (2) <https://www.pro-memoria.info/wp/wp-content/uploads/Novembre-6-2021-29934-DEATHS-2804900-injuries-following-COVID-shots-in-database-EudraVigilance-%E2%80%93Health-Impact-News.pdf>
- (3) <https://www.gov.uk/government/publications/coronavirus-covid-19-vaccine-adverse-reactions/coronavirus-vaccine-summary-of-yellow-card-reporting>
- (4) <https://biologosporlaverdad.es/vacunascovid19.pdf>
- <https://te.legra.ph/DICTAMEN-DESDE-EL-PUNTO-DE-VISTA-BIOL%C3%93GICO-ACERCA-DE-LA-VACUNA-CONTRA-EL-COVID-01-13>
- <http://www.biologosporlaverdad.es/vacunaparticulas.pdf>
- <http://www.biologosporlaverdad.es/spikeysincitinas.pdf>
- <https://biologosporlaverdad.es/SARSCOV2MASSVACCINATION.pdf>
- <http://www.biologosporlaverdad.es/vacuna.pdf>
- (5) <https://openvaers.com/covid-data/reproductive-health>
- (6) <https://www.fda.gov/media/143557/download>
- (7) https://cf5e727d-d02d-4d71-89ff-9fe2d3ad957f.filesusr.com/ugd/adf864_2bd97450072f4364a65e5cf1d7384dd4.pdf
- (8) <https://cienciaysaludnatural.com/48395-muertes-y-3680553-efectos-adversos-por-las-inyecciones-k0-b1t-en-europa-y-ee-uu-solamente/>
- (9) <https://renzlaw.godaddysites.com/45k-whistleblower-suit>
- (10) <https://digital.ahrq.gov/sites/default/files/docs/publication/r18hs017045-lazarus-final-report-2011.pdf>
- (11) <https://centipedenation.com/first-column/150k-records-deleted-from-vaers-covid-database/>
- (12) <https://vaersanalysis.info/2021/10/28/leave-the-kids-alone/>.

(13) <https://vaersanalysis.info/2021/11/12/vaers-summary-for-covid-19-vaccines-through-11-05-2021/>

(14) <https://assets.gnews.org/wp-content/uploads/2021/09/vaccine-death-report.pdf>

Jesús García Blanca